

## SOBRE LA DISTINCIÓN ENTRE AGENTE Y CAUSA EN GRIEGO ANTIGUO

*Rafael Martínez Vázquez*  
*Universidad de Sevilla*

1. Recientes estudios funcionales del *continuum* causa-agente ofrecen una definición de la distinción agente / causa sobre la base del rasgo + *control*, lo que lleva a una interpretación un tanto paradójica de algunos datos concretos: en una misma frase se caracteriza como portador de la función agente a un término cuyo sentido coincide con la definición de la causa prototípica y como portador de la función causa a un término cuyo valor coincide con la definición del prototipo de agente. El autor, tras rechazar la existencia de una función fuerza (1.1), hace ver que las definiciones dadas son poco plausibles (1.2).

2. Partiendo de esta situación, y desarrollando ideas publicadas en un trabajo anterior, el autor se replantea la definición de agente. 2.1. Resalta la importancia del concepto de ejecutor y analiza el papel de los conceptos de controlador y ejecutor en la delimitación del *continuum* intermediario-agente-causa. 2.2. Examina la confluencia entre agente y causa a partir de dos procesos (cognitivos): la expresión metonímica de causa con referencia a una entidad implicada en el hecho causante y la integración de hecho causante y hecho consecuente en un solo acto. 2.3. Defiende que la perspectiva no es indiferente a la caracterización gramatical de los prototipos agentivo y causal y se sugiere que las nociones de primer plano / segundo plano son esquemáticas de estas dos categorías.

3. Esta reinterpretación sugiere que el "agente" de la frase pasiva es concebido como causa más que como agente. 3.1. Hechos de coordinación muestran la confusión entre agente y causa en la frase pasiva. 3.2. Favorece esta interpretación así mismo la abundancia de metáforas locales que expresan el agente de predicación pasiva: todas ellas fueron, también, expresión de la causa.

1. Recent functional studies of the *continuum* cause-agent render a distinction of these semantic roles based on the feature + *control*, leading to an analysis of some of the data which turns to be paradoxical to a certain degree: within the same predication the function agent is assigned to a term which matches the

definition given for the cause prototype, whereas the function cause is assigned to a term which matches the definition given for the agent prototype. The author, after discarding a specific function force (1.1), comments on the very little plausibility of the definitions given.

2. From such a starting point and developing ideas proposed on an earlier work, the author resumes the question of a definition of the agent. 2.1. He stresses the importance of the concept of the doer –the entity which performs the action– and the role played by the concepts of the controller and the doer in the definition of the *continuum* intermediary-agent-cause. 2.2. The merging of the agent and cause roles is shown to be caused by two (cognitive) processes: the metonymical expression of the cause with reference to an entity involved in the causing event and the integration of the causing event and the caused event into a single action. 2.3. The author holds that perspective notions are not independent from the grammatical characterization of the agent and cause prototypes and suggests that the notions foreground and background might be schematic for both categories.

3. Such a reinterpretation suggests that the “agent” of the passive sentence is conceived of as a cause, more than as a typical agent. 3.1. Coordination facts show some degree of confusion between agent and cause in the passive sentence. 3.2. Such an interpretation is also favored by the multiple spatial metaphors by means of which the agent is expressed in the passive sentence: they all served, as well, to express the cause.

## 1. DEFINICIONES FUNCIONALES DE CAUSA Y AGENTE

Recientes estudios sobre las funciones semánticas agente y causa en griego antiguo, hechos desde una perspectiva funcional, toman como punto de partida las definiciones siguientes para estas funciones:

DEFINICIÓN DE CAUSA: Entidad, situación o persona que provoca o posibilita un estado de cosas sin tener control sobre él<sup>1</sup>.

DEFINICIÓN DE AGENTE: Entidad, típicamente un ser consciente, que controla de modo activo, consciente y voluntario una acción<sup>2</sup>.

La diferencia entre estas dos funciones pivota sobre el rasgo + *control*. El agente típico tiene control sobre la acción, esto es, tiene la capacidad de decidir si la lleva a cabo o no lo hace. La causa típica no tiene control sobre la acción. Las nociones de animidad y voluntariedad están estrechamente asociadas a la noción de control<sup>3</sup>.

<sup>1</sup> Conti 1999: 298. Cf. Villa 1998: 151; Luraghi 1989: 295; Dik 1989: 207; Vester 1983: 46.

<sup>2</sup> Crespo 1997: 32, comentado más abajo. También Luraghi (1996: 13): L'agente di un'azione è quell'entità, normalmente un essere umano, che porta a termine volontariamente l'azione stessa. L'agente prototipico ha tre proprietà fondamentali: a) animatezza; b) volontarietà; c) controllo sull'azione. Unos, como De Lancey (1984) insisten más específicamente en la intencionalidad y otros (Conti 1999: 300, n. 20) admiten la presencia de control sin intencionalidad.

<sup>3</sup> Cf. Luraghi 2000: Both Cause and Agent have in common the power of bringing about a certain state of affairs, the crucial difference being usually seen in the intentionality of the Agent as opposed to Cause.

Partiendo de las definiciones dadas, el análisis de los ejemplos siguientes<sup>4</sup> resulta un tanto paradójico. Nos vemos ante estructuras más o menos causativas, en que dos personas o seres animados, en todo caso, provocan conjuntamente un hecho: una tiene el control y otra no. De acuerdo con las definiciones que tenemos a mano, la persona que tiene el control, debería ser el agente y la que no tiene el control, debería ser la causa. Pero el análisis que de hecho estamos postulando propone exactamente lo contrario de lo que sugieren las definiciones dadas.

1. Hom. *Il.* 20.498-9 ὡς ὑπ' Ἀχιλλῆος μεγαθύμου μώνυχες ἵπποι στείβον ὁμοῦ νέκυάς τε καὶ ἀσπίδας·

(De este modo, movidos por el magnánimo Aquiles, los solípedos caballos pisoteaban a la par cadáveres y escudos.)

2. Hom. *Il.* 6.456 καὶ ἐν Ἴαργει ἐοῦσα πρὸς ἄλλης ἰστὸν ὑφαίνοις  
(Y acaso, estando en Argos, por orden de otra tejas la tela.)

3. Hom. *Od.* 8.519-20 κείθι δὴ αἰνότατον πόλεμον φάτο τολμήσαντα νικῆσαι καὶ ἔπειτα διὰ μεγάθυμον Ἀθήνην

(Allí, dijo, osó trabar el más terrible combate y venció por obra de la magnánima Atenea.)

4. Hom. *Od.* 7.191-3<sup>5</sup> ὡς χ' ὁ ξείνος ἄνευθε πόνου καὶ ἀνίης πομπῇ ὑφ' ἡμετέρῃ ἦν πατρίδα γαίαν ἴκηται χαίρων καρπαλίμως,

(Para que el forastero, sin pesar ni aflicción, llegue por nuestro impulso a su tierra patria contento y rápidamente.)

Que los ejemplos son incómodos es incuestionable. Conti ofrece un análisis riguroso y coherente, partiendo de que el sujeto de estas frases expresaría el agente, mientras que el sintagma preposicional expresa una variante conceptual de la causa, que denomina *responsable*<sup>6</sup>. Pero no deja de verse en momentos de dificultad, al reconocer que el responsable:

... tiene un control, mayor o menor, sobre la situación que desencadena. Así, en oraciones como las de (1) y (2), el Responsable instiga o fuerza al Suj. a llevar a cabo una acción verbal controlada por este último: en otras, como la de (3), el control del Suj. sobre la acción verbal parece muy reducido, lo que concede al Responsable un mayor protagonismo<sup>7</sup>.

En un caso es necesario admitir sin más un mayor control del responsable (= causa) que del agente sobre la acción y en los dos casos previos se ha de dar a entender que un sujeto forzado a actuar retiene el control sobre la acción.

<sup>4</sup> Ejs. (1-3) de Conti 1999: 305.

<sup>5</sup> Villa (1998: 169), considera que el sintagma preposicional es claramente causal, por estar yuxtapuesto a un agente expresado por el sujeto. Véase una crítica de este análisis en Martínez 2000: 499-500.

<sup>6</sup> Véase más abajo.

<sup>7</sup> Conti 1999: 304; he adaptado las referencias de los ejemplos.

Otros casos semejantes, se tiende a interpretarlos como pasivas léxicas<sup>8</sup>, evitando así el conflicto. He aquí un ejemplo:

5. Hdt. 5.30.1 ἐκ Νάξου ἔφυγον ἄνδρες τῶν παχέων ὑπὸ τοῦ δήμου, φυγόντες δὲ ἀπίκοντο ἐς Μίλητον

(Algunos de los hombres adinerados huyeron de Naxos a causa del pueblo y en su destierro llegaron a Mileto.)<sup>9</sup>

### 1.1. La función “fuerza”

La propuesta de Dik para analizar los sujetos agentes no animados desde la perspectiva de una tipología general fue la de proponer una función diferenciada de agente, específicamente diseñada para este caso. Es la función conocida como *fuerza*<sup>10</sup>. De la Villa la define del modo siguiente:

Función asignada a una entidad inanimada que, a pesar de no tener control sobre una determinada situación, se presenta como instigador autónomo de ella<sup>11</sup>.

Definición que coincide plenamente con la de causa. Y propone para el griego homérico la situación siguiente:

... hay indicios de gramaticalización de la noción de Fuerza como papel semántico diferenciado del de Agente, pero no tenemos pruebas de que pueda diferenciarse de Causa. Su expresión serían ὑπό + dativo, ὑπό + genitivo y quizá διὰ + acusativo<sup>12</sup>.

Aporta ejemplos con giros preposicionales con un valor ciertamente muy próximo a causa<sup>13</sup>:

6. Hom. II. 21.12-3 ὡς δ' ὄθ' ὑπὸ ῥιπῆς πυρὸς ἀκρίδες ἠερέθονται φευγέμεναι ποταμὸν δέ

(Como cuando las langostas a causa del impulso del fuego revolotean huyendo hacia el río.)

7. Hom. II. 4.422-3 ὡς δ' ὄτ' ἐν αἰγιαλῷ πολυηχεῖ κῦμα θαλάσσης ὄρνυτ' ἐπασσύτερον Ζεφύρου ὑπο κινήσαντος

(Como cuando en la resonante playa una ola marina se alza tras otra por obra de Zéfiro que las impulsa.)

Por su parte, Crespo entiende todo lo contrario y postula una noción de fuerza en el seno de la función agente:

<sup>8</sup> Smyth 1920: # 1752.

<sup>9</sup> Luraghi (1996: 121) atribuye función de agente al sintagma con ὑπό, no al sujeto. A éste parece atribuir la función de agente secundario (*causee*) propia de las estructuras causativas.

<sup>10</sup> Es la *causa eficiente* de Luraghi.

<sup>11</sup> Villa 1998: 162; v. Dik 1989: 37.

<sup>12</sup> Villa 1998: 171.

<sup>13</sup> Villa 1998: 165; más en 173.

*Agente-Fuerza*: el término designa típicamente un ser consciente que controla de modo activo, consciente y voluntario una acción ... La *causa externa, no manipulable y no consciente* (llamada fuerza o causa eficiente) se expresa con los mismos morfemas y es una noción diferente que pertenece a la función Agente-Fuerza, ...<sup>14</sup>

Así las cosas, sigo considerando razonable la postura de Luraghi, quien plantea que en un modelo basado en la prototipicidad y escalaridad esta función no es necesaria<sup>15</sup>. En adelante, pues, prescindiré de ella<sup>16</sup>.

## 1.2. *El continuum agente-causa*

La situación paradójica que vengo describiendo no afecta sólo al análisis de unos ejemplos aislados y poco numerosos. Se presenta en los mismos términos cuando se contrastan las definiciones de las funciones semánticas implicadas en el *continuum* agente-causa.

La definición ofrecida por Crespo y comentada en la sección anterior plantea una pequeña dificultad, que llama la atención. En el proceso de delimitación de la función agente-fuerza, inmediatamente después de la definición del prototipo, se incluye un término, la fuerza, cuya descripción es perfectamente aplicable al núcleo o prototipo de una función opuesta, la de causa. Efectivamente, la “causa externa, no manipulable y no consciente”, a la que alude en su definición, no es sino la noción nuclear de la función causa. Se postula un solapamiento que afecta a los márgenes de una categoría, pero penetra hasta el mismo corazón de la categoría vecina.

No menos claro es el caso de Conti, en su descripción de las causas animadas. Conti plantea una primera división de la causa, que le permite distinguir entre causa inanimada y causa animada o causante. Este último presenta dos variantes, causante involuntario y responsable<sup>17</sup>:

Causante involuntario: persona que desencadena el estado de cosas descrito en la oración por medio de una situación que escapa a su control (cf. dejó los estudios *a causa de sus hijos*, que eran todavía muy pequeños)

Responsable: persona que provoca el estado de cosas descrito en la oración mediante una acción controlada.

El responsable, a su vez, puede actuar con intencionalidad o sin ella<sup>18</sup>:

<sup>14</sup> Crespo 1997: 32.

<sup>15</sup> Luraghi 1996: 116 ss.

<sup>16</sup> Entiéndase como función independiente. En Martínez 2000: 489-491 se describe la fuerza como un caso no prototípico de agente, entendimiento que aún suscribo.

<sup>17</sup> Conti 1999: 300-301.

<sup>18</sup> Conti 1999: 301.

Responsable sin intencionalidad: persona que desencadena el estado de cosas con una acción controlada, pero inintencionada (cf. el presidente dimitió *por culpa de los ministros corruptos de su gabinete*).

Responsable con intencionalidad: persona que desencadena el estado de cosas con una acción controlada e intencionada que tiene como fin el resultado que se deriva de ella (cf. aquél rey perdió el trono *por culpa de un traidor*). *La diferencia entre el responsable con intencionalidad y el agente es, en numerosas ocasiones, mínima*<sup>19</sup>.

El problema que nos plantean ambas descripciones es más o menos el mismo. Que puede darse un cierto grado de solapamiento entre categorías semánticas es algo que cualquier sistema puede tolerar. Pero que ese solapamiento se dé entre el extremo de una categoría y el valor nuclear o prototípico de otra parece algo difícilmente tolerable para un sistema de oposiciones semánticas. No es problemático que el responsable y el agente no sean distinguibles en ocasiones, sino que la definición del responsable, tipo marginal de la categoría de causa, y la definición del prototipo de agente, sean idénticas.

Entiendo que un grado tan enorme de solapamiento es poco plausible y que es posible que se necesite añadir algún rasgo a la definición de estas funciones. Algún rasgo que explique que el grado de solapamiento en este *continuum* es menor de lo que se postula. En la sección siguiente trataré de averiguar cuál sea ese rasgo o, eventualmente, una matriz de rasgos, si es que la hay.

## 2. REDEFINICIÓN DE AGENTE

En Martínez 1999 defendí la idea de que el prototipo de agente es, no sólo responsable directo de la acción, sino también su ejecutor. Era éste uno de los cuatro rasgos propuestos como característicos del prototipo agenteivo<sup>20</sup>:

- i. animidad: es un ser animado y consciente
- ii. voluntariedad: está dotado de voluntad y actúa voluntariamente
- iii. control: ejerce el control sobre la acción, esto es, decide llevarla a cabo y es responsable de su realización
- iv. ejecución: realiza la acción, interviniendo directamente en ella

Allí admitía la interpretación de ambos términos implicados en los ejemplos (1-4) como ocurrencias no prototípicas de la función agente. Y se reconocía el hecho de que en una misma predicación podían aparecer ocurrencias de una misma función sin estar coordinadas, siempre que fueran subtipos diferentes de esa función.

<sup>19</sup> El subrayado es mío.

<sup>20</sup> Compárese Jackendoff 1990: 129: To sum up the dissection of the notion Agent, we see that it breaks into three semi-autonomous parts: doer of the action ..., volitional Actor ..., and extrinsic instigator.

Ahora trataré de replantear la cuestión proponiendo nuevos rasgos caracterizadores de los prototipos de agente y causa.

### 2.1. *El rasgo + ejecución*

Una diferencia llamativa entre el prototipo de agente y el prototipo de causa consiste en la ejecución de la acción. Esto es, el agente prototípico interviene directamente en la acción, no así la causa. En esta sección vamos a ver si la adición de este rasgo a la definición de agente nos ayuda a resolver la paradoja. Aparentemente este rasgo no es determinante, si se considera que con frecuencia el hablante opta por representar al participante menos directo como agente y al participante más directo como intermediario<sup>21</sup>:

8. Hdt. 1.113.3<sup>22</sup> πέμψας δὲ ὁ Ἄρπαγος τῶν ἑωυτοῦ δορυφόρων τοὺς πιστοτάτους εἶδὲ τε διὰ τούτων καὶ ἔθαψε τοῦ βουκόλου τὸ παιδίον. καὶ τὸ μὲν ἐτέθαπτο, ...

(Harpago envió a sus más fieles lanceros y por medio de ellos vio y sepultó al hijo del pastor. Lo sepultaron y ...)

Es el dato en que se basa Crespo para definir el agente sobre la base del control, más que de la realización:

El Agente tiene como rasgo típico el control de la acción más que la realización, como muestran los ejemplos donde se expresa el agente y el intermediario. Por ejemplo, en Κροῖσος μὲν δὴ ταῦτα δι' ἀγγέλλων ἐπεκηρύκετο (Hdt. 1.69.3) los agentes son los ἀγγελλοι, y Κροῖσος ejerce el control sobre ellos, pero el sujeto es el que controla y aquellos son "intermediarios"<sup>23</sup>.

Pues bien, esta generalización es precisamente el origen de la situación paradójica. Porque el rasgo que se muestra relevante en la distinción entre agente e intermediario, no ha de ser necesariamente relevante a la hora de distinguir agente de causa. De hecho, no lo es.

El concepto de ejecutor explica el parecido familiar, o dicho de otro modo, constituye el rasgo común que los agentes de las frases de (1-5) tienen con el prototipo de la categoría de agente. El hablante ha optado por representar como agente al participante más directo y como causa al participante menos directo en la acción.

Así pues, en el caso de dispersión de la agentividad, con un controlador y un ejecutor diferenciados, caben dos posibilidades y no una. Una de ellas es representar al controlador como causa y al ejecutor como agente. Entonces el rasgo + *ejecución* es el que determina la elección del agente:

<sup>21</sup> Luraghi 1989.

<sup>22</sup> Luraghi 1996: 120.

<sup>23</sup> Crespo 1997: 32.

9. Hom. *Od.* 8.519-20 κείθι δὴ αἰνότατον πόλεμον φάτο τολμήσαντα νικῆσαι καὶ ἔπειτα διὰ μεγάθυμον Ἀθήνην

(Allí, dijo, osó trabar el más terrible combate y venció por obra de la magnánima Atenea.)

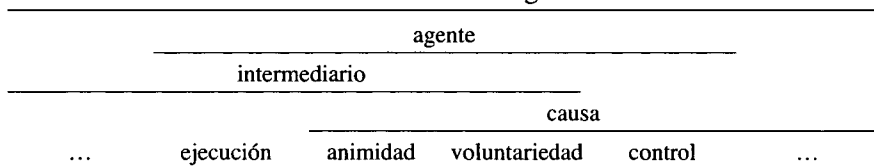
La segunda opción es representar esa misma situación con el controlador como agente y el ejecutor como intermediario. Ahora el rasgo que determina la elección del agente es el rasgo + *control*:

10. Hom. *Il.* 22.174-6 ἀλλ' ἄγετε φράζεσθε θεοὶ καὶ μητιάσθε ἧέ μιν ἐκ θανάτοιο σώσομεν, ἧέ μιν ἦδη Πηλεΐδῃ Ἀχιλλῆϊ δαμάσομεν ἔσθλὸν ἔόντα

(Vamos, dioses, y decidid si lo salvamos de la muerte o lo doblegamos por medio del Pelida Aquiles.)

Este análisis sugiere que en el *continuum* intermediario-agente-causa los conceptos de ejecutor y de controlador operan del modo siguiente. El concepto de controlador constituye una zona de confluencia entre agente y causa y es el factor diferencial entre agente e intermediario. El concepto de ejecutor se sitúa en la confluencia entre agente e intermediario y diferencia agente de causa. El prototipo agentivo es, a la vez, controlador y ejecutor. En esquema podría representarse así:

*Continuum* intermediario - agente - causa.



Por otra parte, se impone la conclusión de que ninguno de los rasgos es esquemático y propio de todas las variantes nocionales contenidas en el haz de la categoría agente. No puede decirse que todos los agentes sean controladores o que todos los agentes sean ejecutores de la acción.

2.2. *¿Uno o dos hechos?*

Una segunda diferencia entre los prototipos de agente y causa consiste en que la causalidad, la secuencia causa-efecto, suele aplicarse a dos hechos diferentes, no a participantes en un hecho único. Mientras el prototipo de agente es una entidad animada y consciente, el prototipo de causa es un hecho, un asunto completo. Por ello, la causa típica se expresa mediante un pronombre o sustantivo abstracto, mediante giro de participio o mediante subordinada con conjunción, como puede verse en los ejemplos siguientes, tomados de la estructura argumental de un mismo predicado:



11. E. *Alc.* 3-7 Ζεὺς γὰρ κατακτὰς παῖδα τὸν ἐμὸν αἴτιος Ἀσκληπιόν, στέρνοισιν ἐμβάλων φλόγα· οὐ δὴ χολωθείς τέκτονας Δίου πυρὸς κτείνω Κύκλωπας·

(Pues Zeus es culpable, al matar a mi hijo Asclepio, golpeándolo en el pecho con el rayo; irritado por esto, mato a los Cíclopes, fabricantes del fuego de Zeus.)

12. Hom. *Od.* 11.543 οἷη δ' Αἴαντος ψυχὴ Τελαμωνιάδαο νόσφιν ἀφεστήκει, κεχολωμένη εἵνεκα νίκης, τὴν μιν ἐγὼ νίκησα δικαζόμενος παρὰ νηυσὶ τεύχεσιν ἀμφ' Ἀχιλῆος·

(Y sólo el alma de Áyax Telamónida permanecía aparte, irritada por la victoria que le infringí en la disputa junto a las naves por las armas de Aquiles.)

13. Hom. *Il.* 13.660 τοῦ δὲ Πάρις μάλα θυμὸν ἀποκταμένοιο χολώθη· (Y se irritó mucho en su ánimo por la muerte de Paris.) (Lit. "por Paris muerto")

14. Hes. *Op.* 47-9 ἀλλὰ Ζεὺς ἔκρυψε χολωσάμενος φρεσὶν ἦσιν, ὅτι μιν ἐξαπάτησε Προμηθεὺς ἀγκυλομήτης·

(Pero Zeus lo ocultó (el fuego), irritado en su corazón, porque Prometeo, el de falsos consejos, lo había engañado.)

En estos casos las variantes conceptuales de la función causa no compiten con variantes del agente, sino de otras funciones más abstractas, propias del sentido de oraciones completivas y otras subordinadas. Así, la condicional siguiente:

15. Hom. *Il.* 5.762-3 Ζεῦ πάτερ ἦ ῥά τί μοι κεχολώσεται, αἶ κεν Ἄρηα λυγρῶς πεπληγυῖα μάχης ἐξαποδίωμαι;

(Padre Zeus, ¿estarás enfadado conmigo; si, tras golpear penosamente a Ares, lo aparto de la batalla?)

La cuestión que nos interesa es cómo se llega, partiendo del prototipo de causa, a la expresión del causante y, sobre todo, del responsable intencionado, que es el único capaz de competir con el agente, según muestra el detallado estudio de Conti. La respuesta es que, las más veces, lo hace por metonimia. Una sencilla metonimia de la parte por el todo permite al hablante hacer referencia a un participante en el hecho causante como única referencia de la causa. Véase un ejemplo tomado del mismo verbo regente:

16. Hom. *Od.* 1.68 ἀλλὰ Ποσειδάων γαιήχοχος ἀσκελὲς αἰεὶ Κύκλωπος κεχόλωται

(Mas Posidón está constantemente encolerizado por (el asunto de) el Cíclope.)

El participante puede ser más o menos activo o pasivo, variantes que dan lugar a los distintos subtipos descritos por Conti. El Cíclope fue víctima de Odisseo en el asunto que tanto encolerizaba a Posidón. Sería, pues un causante involuntario<sup>24</sup>. Cuanto más activo en el hecho causante es el participante citado

<sup>24</sup> Conti 1999: 301.

como única referencia de éste, más próximo estará a competir con variantes no-cionales del agente, cosa que Conti ha sabido mostrar con una claridad absoluta.

Pero es necesario un segundo proceso, para que la competencia entre las dos nociones, agente y causa, se de en toda su plenitud. Y es que la distancia conceptual entre agente y causante se diluye más y más, cuanto mayor es el grado de integración de los dos hechos en uno solo. Cuando el causante o responsable se presenta como participante del hecho consecuente, entonces resulta más difícil distinguirlo de un verdadero agente. Si el hecho es un proceso, tiende a aparecer la interpretación pasiva:

17. Hom. *Il.* 7.129 τοὺς νῦν εἰ πτώσσοντας ὑφ' Ἑκτορι πάντας ἀκούσαι

(Si se enterase de que ahora todos ellos se atemorizan por obra de Héctor.)

Mas, si el hecho es una acción, tenemos los ejemplos con los que partimos:

18. Hom. *Il.* 6.456 καὶ ἐν Ἄργει εἴουσα πρὸς ἄλλης ἰστόν ὑφαίνοις  
(Y acaso, estando en Argos, por orden de otra tejas la tela.)

La diferencia entre (11-14) y (17-18) es patente. En los primeros hay referencia explícita a dos hechos o situaciones diferentes. Y se establece una relación de causalidad entre los dos. Uno de ellos, pues, es concebido como causa. Todo ello resulta normal, porque, en general, la causa caracteriza una relación entre dos hechos y ése es el caso ahora. En (17-18), en cambio, la situación se presenta como un único hecho que implica a dos participantes animados. Ninguno de ellos puede, claro está, ser concebido como una causa típica. Y, sin embargo, ambos pueden ser concebidos como agentes, ya que la agentividad caracteriza la relación entre un participante animado y el hecho en que éste se ve envuelto.

Podemos concluir que la distinción entre causa y agente está asociada a la distinción entre acción y entidad. Es fácil distinguir causa de agente en el caso típico en que el agente es entidad animada participante en un hecho dado y la causa es otro hecho dado, bien diferenciado del primero. Mas, cuando ambos, agente y causa se presentan como entidades participantes en un único hecho integrado, la distinción es más difícil de establecer. De este modo avanzamos un paso, pero en nuestra eventual redefinición aún no queda suficientemente establecida la diferencia entre el participante presentado como agente y el participante presentado como causante. Debemos proseguir la búsqueda.

### 2.3. *¿Cuestión de perspectiva?*

En esta sección voy a desarrollar la idea, inspirada en las recientes propuestas cognitivistas, de que la perspectiva es un aspecto básico de la semántica de las unidades lingüísticas<sup>25</sup> y que diferencias de perspectiva pueden ser determi-

<sup>25</sup> Uno de los aspectos que caracteriza todas las Gramáticas de Casos (Cook 1991) es la imposición de mantener las nociones de perspectiva separadas de otras nociones semánticas, presupo-

nantes a la hora de diferenciar funciones semánticas<sup>26</sup>. En las dos secciones siguientes vamos a explorar las posibilidades de análisis que ofrece la idea<sup>27</sup>. Sencillamente, ensayaremos una caracterización multifactorial de los prototipos agente y causativo, admitiendo la posibilidad de que los rasgos que los caracterizan emanan de dominios conceptuales diferentes, como son la estructura eventiva y la perspectiva conceptual.

De acuerdo con esta propuesta, el prototipo de agente no sólo posee los rasgos enumerados hasta ahora, a saber, animidad, voluntariedad, control y ejecución de la acción, así como ser participante de la acción y no una acción subsidiaria, sino que también debe tenerse en cuenta que se da en predicaciones transitivas y activas, de las que es el sujeto<sup>28</sup>. Por contra, el prototipo de causa no sólo no es sujeto de la predicación, sino que no puede serlo. Generalmente, es un elemento prescindible de la predicación, un satélite.

¿Tiene alguna repercusión en la caracterización semántica de estos roles el comportamiento sintáctico de los términos que los expresan? Sin duda la tiene. La diferencia sintáctica entre argumento y satélite en la estructura formal de la predicación se corresponde con una diferencia de sentido en su estructura semántica. Los argumentos designan los participantes que se implican en el hecho relatado en un primer plano de la escena conceptual, mientras que los satélites expresan las circunstancias, el marco, el segundo plano de la escena<sup>29</sup>.

Así pues, el prototipo de agente puede definirse como una entidad animada que instiga un hecho con una implicación central de primer plano en el hecho instigado, mientras que el prototipo de causa es un hecho que provoca otro hecho desde un segundo plano y sin incidir directamente en el hecho implicado.

Pues bien, desde esta perspectiva se explica perfectamente el reparto de funciones en los ejemplos analizados hasta ahora, evitando toda situación paradó-

niendo que las primeras no son relevantes para la definición de los casos o roles semánticos (*perspective-dependent* y *event-dependent thematic roles*; cf. Dowty 1991: 562 ss.). Se asume, por consenso, que las nociones de perspectiva son correlatos semánticos de categorías como el sujeto gramatical. La Gramática Funcional de Dik no difiere en este aspecto del resto de gramáticas de casos. Puede verse una crítica de esta teoría en Ruiz & Martínez 2000.

<sup>26</sup> Véase Langacker, 1991b, 1999. Este autor niega explícitamente la existencia de un nivel funcional sintáctico independiente del nivel semántico. Es uno de los escollos insalvables entre la teoría funcionalista y la teoría cognitivista, si bien no es el único. Véase, a este respecto, Martínez 2000.

<sup>27</sup> Es la propuesta que hacemos en Martínez & Ruiz & Fernández 1999, aunque allí no está justificada teóricamente, sino tan sólo aplicada de forma intuitiva a la descripción de las funciones semánticas y las voces del griego antiguo.

<sup>28</sup> Cf. Martínez & Ruiz & Fernández 1999, así como Martínez 1998. No se pretende sugerir que la expresión del agente prototípico sea la *Grundbedeutung* de la categoría gramatical de sujeto. Este rol semántico estaría marcado, en el plano funcional, simultáneamente por el valor léxico del predicado de acción, la morfología activa, la función de sujeto y su oposición al objeto. Lo que se implica, pues, es que el concepto prototípico de agente es el valor básico del sujeto de la predicación transitiva activa. Por lo demás, la asociación de un arquetipo conceptual con una categoría gramatical básica es muy corriente. Cf. Goldberg 1995: 39 ss. y Langacker 1991a: 294-5 y 1999: 35.

<sup>29</sup> Cf. Martínez & Ruiz & Fernández 1999: 29.

jica y se refleja la base significativa común a las diversas variantes nocionales de estas dos funciones. Sea cual sea la noción concreta, un agente es siempre una entidad que actúa en un primer plano, en tanto que una causa, o, eventualmente un causante, incide sobre la acción siempre desde un segundo plano, desde la perspectiva de quien concibe el hecho. Veamos unos ejemplos<sup>30</sup>:

19. Hom. *Od.* 8.519-20 κείθι δὴ αἰνότατον πόλεμον φάτο τολμήσαντα  
νικῆσαι καὶ ἔπειτα διὰ μεγάλθυμον Ἀθήνην

(Allí, dijo, osó trabar el más terrible combate y venció por obra de la magnánima Atenea.)

20. Hom. *Il.* 22.174.6 ἀλλ' ἄγετε φράζεσθε θεοὶ καὶ μητιάσθε ἦέ  
μιν ἐκ θανάτοιο σάωσομεν, ἦέ μιν ἦδη Πηλεΐδῃ Ἀχιλλῆϊ δαμάσομεν ἐσ-  
θλὸν ἐόντα

(Vamos, dioses, y decidid si lo salvamos de la muerte o lo doblegamos por medio del Pelida Aquiles.)

Estos ejemplos presentan escenas semejantes: la divinidad manipula y controla al ser humano. Por lo que se refiere al tipo de implicación en la acción no hay diferencias, ni de control, ni de ejecución directa, que expliquen las alternativas en la asignación de función semántica, ya que el papel de uno y otro es siempre el mismo. En (19), el sujeto es agente que ejecuta, pero no controla la acción; el control corresponde al satélite con función de causa<sup>31</sup>. En (20) el sujeto es quien controla, pero no ejecuta; la ejecución corresponde al satélite con función de intermediario. La cuestión es, ¿qué tienen en común los dos agentes? Lo que tienen en común es que en ambos casos el hablante ha escogido representar la situación desde la perspectiva de su implicación en el hecho, que intervienen en el primer plano de la perspectiva. Por el contrario, los términos con función causa o intermediario quedan relegados a un segundo plano.

Encontramos de este modo un rasgo más para nuestra caracterización de la distinción semántica entre agente y causa. El agente es un instigador primario, de primer plano, y el causante es un instigador secundario, de segundo plano.

### 3. EL AGENTE DE LA FRASE PASIVA

En línea con la interpretación de los ejemplos de la sección anterior, debemos interpretar que los términos subrayados en los ejemplos siguientes no expresarían agente, sino una variante conceptual de causa:

21. Pl. *Smp.* 220d ἀλλ' ὑπὸ τουτουὶ τοῦ Μαρσίου πολλάκις δὴ οὕτω  
διετέθην ὥστε μοι δοῖται μὴ βιωτὸν εἶναι ἔχοντι ὡς ἔχω

<sup>30</sup> Los dos últimos tomados de Villa 98: 148; cf. *etiam* Hettrich 90: 27.

<sup>31</sup> En su vertiente conceptual que Conti clasifica como *responsable con intencionalidad*.

(Sino que por este Marsias que está aquí muchas veces en tal disposición fui puesto que me parecía que no merecía la pena vivir siendo como soy.)

22. S. OT 522 κακὸς δὲ πρὸς σοῦ καὶ φίλων κεκλήσομαι  
(Seré llamado malvado por ti y mis seres queridos.)

Si se admite una definición de causa como situación o entidad que instiga un hecho dado desde la periferia de la escena conceptual, se ha de postular que todo “agente” de la frase pasiva es más una variante de la noción básica de causa que una variante de la noción básica de agente, ya que lo que caracteriza al “agente” de la construcción pasiva es su condición periférica. Dicho de otro modo, una vez que el hablante decide concebir un hecho dado como un proceso, tomando como referencia primaria la entidad afectada por el hecho y relegando a un segundo plano la entidad que lo instiga, ésta última será necesariamente representada mediante la categoría gramatical de causa, no de agente. Es decir, la entidad que instiga, bien un proceso, bien una acción representada en la voz pasiva<sup>32</sup>, es siempre concebida como una variante de la causa y no como un agente. En griego antiguo se tiende a codificar de forma diferente la causa animada de la causa inanimada<sup>33</sup>, pero esto no quiere decir que no sean equivalentes funcionales. Hemos de verlo con más detalle.

### 3.1. *Coordinación*

Crespo<sup>34</sup> aporta un par de ejemplos que constituyen evidencia formal de la confusión funcional de causa y agente en la construcción pasiva griega. El primer ejemplo es el siguiente:

23. Pl. *Criti* 118c ὦδε οὖν τὸ πεδίου φύσει καὶ ὑπὸ βασιλέων πολλῶν ἐν πολλῷ χρόνῳ διεπεπόνητο

(Así pues, la llanura, por obra de la naturaleza y de numerosos reyes en un largo período de tiempo había quedado retocada así.)

En griego antiguo no es posible distinguir un dativo de causa de un dativo “agente” con referente inanimado<sup>35</sup>. No es posible, si la predicación es pasiva. Si es activa, la distinción es perfectamente clara. Si la entidad inanimada se concibe (metafóricamente) como agente, es sujeto. Si se concibe como causa, permanece como dativo de causa. Pues bien, en (23) el dativo aparece coordinado con un giro preposicional tradicionalmente interpretado como complemento agente,

<sup>32</sup> Procesos y acciones en versión pasiva son equivalentes semánticos, según se discute en Martínez & Ruiz & Fernández 1999.

<sup>33</sup> Cf. Conti 1999 y Luraghi 1994.

<sup>34</sup> 1997: 32. Él entiende que estos ejemplos prueban que agente y fuerza son nociones diferentes pertenecientes a una misma función. Recuérdese que su definición de fuerza coincide con la del prototipo funcional de causa. La fuerza, por tanto, no sería más que una variante conceptual de la causa que compite funcionalmente con el agente.

<sup>35</sup> Cf. Smyth 1920: #1757.

que expresa un instigador animado. Es claro indicio de la confusión funcional de causa y agente en la construcción pasiva.

El segundo ejemplo muestra la fusión de la frase pasiva y su complemento “agente” con la predicación que expresa proceso y su causa:

24. S. OT 947 ss.

... τοῦτον Οἰδίπους πάλαι τρέμων  
τὸν ἄνδρ' ἔφευγε μὴ κτάνοι, καὶ νῦν ὄδε  
πρὸς τῆς τύχης ὄλωλεν οὐδὲ τοῦδ' ὕπο

...

-πότερα δόλοισιν· ἢ νόσου ξυναλλαγῆ·

...

-νόσοις ὁ τλήμων, ὡς ἔοικεν, ἔφθιτο.

((Yocasta) ... temiendo matar a este hombre,  
Edipo hace tiempo se desterró, y ahora él  
ha muerto *a causa de la fortuna* y no *por obra de éste*.)

...

(Edipo) ¿Acaso [ha muerto] *por una traición* o *por el golpe de una enfermedad*?

...

(Edipo) Según parece, murió *de enfermedad*, ¡el desdichado!

Nótese que en el verso 949 no es posible decidir entre una interpretación “activa” del grupo πρὸς τῆς τύχης ὄλωλεν como verbo de proceso con sujeto en función de procesado y satélite de causa<sup>36</sup> y una interpretación “pasiva”<sup>37</sup> ὄλωλεν τοῦδ' ὕπο, con un sujeto paciente y un satélite con función de agente. No es posible, porque el griego no los distingue. El verbo es el mismo y los dos satélites están coordinados. La única interpretación posible es la misma que exige el νόσοις ὁ τλήμων ... ἔφθιτο de unos versos más abajo: un proceso provocado por una causa dada. Que el proceso sea expresado mediante morfología activa, media o pasiva no parece relevante.

Por el contrario, esta confusión entre agente y causa no se da en la voz activa, donde el sujeto agente puede perfectamente convivir con un satélite de causa, sin que se dé la más mínima confusión entre ambos:

25. S. Ant. 51-52 πρὸς αὐτοφώρων ἀμπλακημάτων διπλᾶς ὄψεις ἀρά-  
ξας αὐτὸς αὐτουργῶ χερί

(Tras arrancarse los dos ojos él mismo con su propia mano, a causa de las culpas descubiertas por él mismo.)

<sup>36</sup> Exactamente como los dativos que siguen en los versos siguientes, todos ellos de causa: δόλοισιν, νόσου ξυναλλαγῆ y νόσοις.

<sup>37</sup> Como pasiva léxica. Chantaine advierte de la dificultad de diferenciar una pasiva en griego homérico 1953: 180.

26. Hom. *Od.* 2.110<sup>38</sup> ὡς τὸ μὲν ἐξετέλεσσε καὶ οὐκ ἐθέλουσ', ὑπ' ἀνάγκης  
(Así lo cumplió, aún sin quererlo, por obligación.)

### 3.2. Concepción metafórica del "agente" en la predicación pasiva

Hay otro grupo de evidencia que respalda la interpretación del "agente" de la pasiva como una variante conceptual de la función causa en griego antiguo. Se trata de la variedad de codificaciones alternativas que, sobre todo en los primeros tiempos, se empleó para expresar esa noción. Son expresiones que expresan la agentividad mediante una metáfora. Y la gran mayoría son expresiones locales, en su origen<sup>39</sup>. Luraghi las estudia en un recentísimo trabajo<sup>40</sup>. Pueden distinguirse tres grupos:

1. Expresión locativa: ὑπό + dat. (hom). y gen.
2. Expresiones ablativas: ἀπό, ἐκ, πρός, παρά, + gen.
3. Expresiones prosecretivas: διὰ + ac<sup>41</sup>.

Luraghi explica todas estas expresiones mediante esquemas (*image schemas*) con los que pretende relacionar directamente el valor local y la noción de agente. Sin embargo, todas estas expresiones locales fueron expresión de la causa, lo que significa que todos los caminos se pueden reducir a uno solo: la derivación de valor local a valor de agente pasó por la noción de causa. Y debo postular que en gran medida se detuvo ahí, en el entorno nocional de la causa. Si todas estas preposiciones, o, al menos, una parte relevante, hubieran dejado de expresar los valores locales y también los causales, para expresar únicamente el agente, el proceso de evolución semántica se habría consumado hasta su última fase y el agente de la predicación pasiva se habría constituido como categoría gramatical independiente. Pero no fue así. Es más, incluso la expresión ὑπό + genitivo, que se constituyó como la expresión más neutra del agente en frase pasiva<sup>42</sup>, perdió todo valor local tras Homero, pero continuó siendo usada para expresar causa inanimada, tanto con predicado de acción, como con predicado de proceso. Así en Homero:

27. Hom. *Od.* 2.110<sup>43</sup> ὡς τὸ μὲν ἐξετέλεσσε καὶ οὐκ ἐθέλουσ', ὑπ' ἀνάγκης  
(Así lo cumplió, aún sin quererlo, por obligación.)
28. Hom. *Il.* 3.126-8 ... οὓς ἔθεν εἵνεκα ἔπασχον ὑπ' Ἄρηος παλαμάων  
[... (batallas), que por su causa padecían a manos de Ares]

<sup>38</sup> Villa 1998: 164.

<sup>39</sup> Todas, excepto el dativo, cuyo ámbito es más limitado, y que no vamos a considerar aquí.

<sup>40</sup> Luraghi 2000.

<sup>41</sup> Dejo de lado su empleo con genitivo, pues en todo caso plantea competencia del agente con la función de intermediario, no con la de causa; cf. Luraghi 1996: 137-8; Villa 1998:163.

<sup>42</sup> Schwyzer 1942: 38.

<sup>43</sup> Villa 1998: 164.

Y en época posterior expresa el causante inanimado además el causante animado o "agente":

29. Th. 2.77.4 ἤδη γὰρ ἐν ὄρεσιν ὕλη τριφθεῖσα ὑπ' ἀνέμων πρὸς αὐτὴν ἀπὸ ταυτομάτου πῦρ καὶ φλόγα ἀπ' αὐτοῦ ἀνήκεν

(Pues a veces en los montes la madera [de las ramas] frotada por los vientos consigo misma hace brotar de ella espontáneamente fuego y llama.)

30. Pl. *Smp.* 220d ἀλλ' ὑπὸ τουτοῦ τοῦ Μαρσίου πολλάκις δὴ οὔτω διετέθην ὥστε μοι δόξαι μὴ βιωτὸν εἶναι ἔχοντι ὡς ἔχω

(Sino que por este Marsias que está aquí muchas veces en tal disposición fui puesto que me parecía que no merecía la pena vivir siendo como soy.)

Las restantes preposiciones, como queda dicho, expresan el agente de la pasiva en estrecha competencia con la causa del proceso y la causa inanimada o causante de una acción en predicación activa.

ὑπό + dat:

31. Hom. *Il.* 11.309<sup>44</sup> ὡς ἄρα πυκνὰ καρῆσθ' ὑφ' Ἐκτορι δάμνατο λαῶν

(Tantos eran los guerreros derrotados por Héctor.)

32. Hom. *Il.* 13.666-667<sup>45</sup> πολλάκι γὰρ οἱ ξειπε γέρων ἀγαθὸς Πολυΐδος νοῦσψ ὑπ' ἀργαλέῃ φθίσθαι οἷς ἐν μεγάροισιν

(Pues a menudo le dijo el buen anciano Poluido que perecería de cruel enfermedad en su casa.)

ἀπό + gen

33. Th.1.17 ἐπράχθη ἀπ' αὐτῶν οὐδὲν ἔργον ἀξιόλογον

(Ninguna obra digna de mención fue hecha por ellos.)

34. Hdt. 1.14. ἀλλ' οὐδὲν γὰρ μέγα ἀπ' αὐτοῦ ἄλλο ἔργον ἐγένετο βασιλεύσαντος δυῶν δέοντα τεσσεράκοντα

(Ningún otro hecho importante tuvo lugar por su parte en los treinta y ocho años que reinó.)

35. Th. 5.15.1 πόλεμου δὲ καθεστῶτος αἰεὶ ἀνάγκην εἶναι τοὺς προύχοντας ἀπὸ τῶν ξυμφορῶν διαβάλλεσθαι

(Que en el caso de que hubiera guerra, sería inevitable que los de arriba fuesen constantemente difamados a causa de los descalabros.)

ἐκ + gen

36. S. *OT* 225 ἀνδρὸς ἐκ τίνος διώλετο

(A manos de qué hombre pereció.)

37. S. *OT* 1036 ὥστ' ὠνομάσθης ἐκ τύχης ταύτης ὅς εἰ

(De manera que fuiste nombrado como lo eres por este suceso.)

<sup>44</sup> Véase Villa 1998:167.

<sup>45</sup> Villa 1998: 169.



38. Hom. *Il.* 5.383-4 πολλοὶ γὰρ δὴ τλήμην Ὀλύμπια δώματ' ἔχοντες  
ἐξ ἀνδρῶν

(Pues muchos de los que poseemos moradas olímpicas hemos sufrido por obra de los hombres.)

39. Hom. *Il.* 2.668-9 ἦδὲ φίληθεν ἐκ Διός

(Y fueron amados por Zeus.)

πρό + gen

40. S. *OT* 522 κακὸς δὲ πρὸς σοῦ καὶ φίλων κεκλήσομαι

(Seré llamado malvado por tí y mis seres queridos.)

41. S. *Ant.* 51-2 πρὸς αὐτοφώρων ἀμπλακημάτων διπλᾶς ὄψεις ἀρά-  
ξας αὐτὸς αὐτουργῶ χερί

(Tras arrancarse los dos ojos él con su propia mano, a causa de las culpas descubiertas por él mismo.)

42. Hdt. 1.106.2 πόλιν δουλοσύνη περιπεσοῦσαν πρὸς ἀνδρῶν βαρ-  
βάρων

(Ciudad caída en esclavitud por parte de hombres bárbaros (= esclavizada por hombres bárbaros.)

El caso de *διά* es algo especial, pues, además de no ser rentable con predicados pasivos, expresa una causalidad más indirecta<sup>46</sup>. Con todo, pueden citarse algunos ejemplos:

43. D. 18.249 διὰ τοὺς θεοὺς ἐσωζόμην

(Fui salvado por los dioses / me salvé gracias a los dioses.)

44. Hdt. 3.82.5 ἔχω τοίνυν γνώμην ἡμέας ἐλευθερωθέντας διὰ ἓνα  
ἄνδρα τὸ τοιοῦτὸ περιστέλλειν, χωρὶς τε τούτου πατρίους νόμους μὴ  
λύειν ἔχοντας εὔ·

(Soy de la opinión de que nosotros, tras haber obtenido la libertad gracias a un solo hombre, mantengamos ese estatus, aparte de ello no suprimamos las normas heredadas, que están bien.)

45. Pl. *Theaet.* 210b<sup>47</sup> ἔγωγε πλείω ἢ ὅσα ἔχω ἐν ἑμαυτῷ διὰ σὲ  
εἶρηκα

(Lo que soy yo he llegado a decir gracias a ti más de lo que tenía dentro de mí.)

#### 4. CONCLUSIONES

De la discusión desarrollada en las secciones anteriores pueden extraerse algunas conclusiones, que comento a continuación.

i. La oposición entre las funciones agente y causa es multifactorial y se establece sobre la base de varios rasgos simultáneamente.

<sup>46</sup> Cf. Luraghi 1994 y 2000.

<sup>47</sup> Luraghi 1996: 139.

En efecto, esta diferenciación funcional no se establece sobre la única noción básica de control sobre la acción, como se ha propuesto con insistencia, sino que en ella intervienen a la vez varios ejes conceptuales, como son, las distinciones entre ejecutor y simple promotor de la acción, entre entidad y evento, entre primer plano y trasfondo de la representación conceptual.

Hemos comprobado la incidencia de nociones de perspectiva en la estructuración interna de las variantes conceptuales que constituyen el haz cubierto por una función semántica. La perspectiva no sólo puede caracterizar al prototipo de la categoría, sino que puede determinar el grado de marginalidad de sus miembros y las zonas de confluencia con otras categorías, dentro del *continuum*. Puede extraerse, pues, la conclusión general de que:

ii. los hechos de perspectiva no son indiferentes a la caracterización de los roles semánticos.

El hecho de que tipo de evento y perspectiva de conceptualización constituyan dominios o niveles conceptuales distintos, no impide una cooperación en la caracterización multifactorial de unidades lingüísticas como los roles semánticos.

Y se impone una última conclusión relativa al estatus de agente de la predicación pasiva:

iii. el concepto de agente de la predicación pasiva se ubica en una zona de confluencia entre el haz de nociones cubierto por la función agente y el haz de nociones cubierto por la función causa.

De hecho, hemos tenido ocasión de comprobar que el concepto de agente que se expresa en la predicación pasiva se confunde con variantes conceptuales de la causa, más que del agente.

## BIBLIOGRAFÍA

- P. CHANTRAINE (1953). *Grammaire homérique*. Tome 2, *Syntaxe*. Paris: Klincksiek.
- L. CONTI (1999). "La expresión de la causa en Homero", *EM* 67, 295-313.
- E. CRESPO (1997). "Sintaxis de los elementos de relación en griego clásico", en F. Rodríguez Adrados *et alii* (eds.). *Actas del IX Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol. II, Madrid, 3-43.
- E. CRESPO (1998). "Niveles sintácticos de la estructura de la oración simple en griego clásico", en E. Torrego (ed.), *Nombres y funciones: Estudios de sintaxis griega y latina*, Madrid: Ediciones Clásicas, 43-63.
- S. C. DIK (1989). *The Theory of Functional Grammar I*, Dordrecht.
- D. DOWTY (1991). Thematic Protroles and Argument Selection, *Language* 67, 547-619.
- H. HEITRICH (1990). *Der Agens in passivischen Sätzen altindogermanischer Sprachen*. Göttingen: Vandenhoeck & Rupprecht.
- R. JACKENDOFF (1990). *Semantic Structures*. Boston: M.I.T.
- R. W. LANGACKER (1991 a). *Foundations of Cognitive Grammar II*. Stanford: Stanford University Press.
- R. W. LANGACKER (1991). *Concept, Image, and Symbol*. Berlin & New York: Mouton de Gruyter.

- R. W. LANGACKER (1999). *Grammar and Conceptualization*. Berlin & New York: Mouton de Gruyter.
- LASSO DE LA VEGA (1968). *Sintaxis Griega*. Madrid: C.S.I.C.
- S. LURAGHI (1989). "Cause and Instrument expressions in Classical Greek". *Mnemosyne* 43, 294-308.
- S. LURAGHI (1994). "Animate nouns in Cause expressions". In B. Jaquinod, éd., *Cas et prépositions en grec ancien*, Saint-Etienne, Publications de l'Université, 227-237.
- S. LURAGHI (1995). "Prototypicality and agenthood in Indo-European". In H. Andersen, ed., *Historical Linguistics 1993*, Amsterdam, Benjamins, 254-268.
- S. LURAGHI (1996). *Studi su casi e preposizioni nel greco classico*. Pavia: Francoangeli.
- S. LURAGHI (2000). "Spatial Metaphors and Agenthood in Ancient Greek", manuscrito, en prensa.
- R. MARTÍNEZ VÁZQUEZ (1998). "The ancient Greek concept of transitivity in a current cognitive semantic theory", en M. Martínez Vázquez (ed.), *Transitivity Revisited*, Huelva, 15-37.
- R. MARTÍNEZ VÁZQUEZ (2000). "La función semántica agente en griego antiguo", *Habis* 31, 481-502.
- R. MARTÍNEZ VÁZQUEZ, E. RUIZ YAMUZA Y M. R. FERNÁNDEZ GARRIDO (1999). *Gramática funcional-cognitiva del griego antiguo I. Sintaxis y semántica de la predicación*. Sevilla: Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- E. RUIZ YAMUZA Y R. MARTÍNEZ VÁZQUEZ (2000). *El nivel sintáctico en la Gramática Funcional: la función sujeto*, Sevilla: en prensa (GRAMMATA: Cuadernos de gramática funcional y cognitiva, vol. I).
- E. SCHWYZER (1942). *Zum persönlichen Agens beim Passiv*. Abhandlungen der Preussischen Akademie der Wissenschaften Nr. 10. Berlin: Verlag der Akademie der Wissenschaften.
- H. W. SMYTH (1920). *Greek Grammar*. Cambridge: Harvard University Press.
- J. DE LA VILLA (1989). "Las funciones de los elementos nominales: criterios para su caracterización en griego y latín", *CFC* 22, 291-303.
- J. DE LA VILLA (1994). "The relevance of nominal semantics for the syntax of Greek propositional phrases" en B. Jaquinod (ed.), *Cas et prépositions en grec ancien*, Saint-étienne, 193-209.
- J. DE LA VILLA (1998). "La agentividad en la lengua homérica", en E. Torrego (ed.), *Nombres y funciones: Estudios de sintaxis griega y latina*, Madrid: Ediciones Clásicas, 147-180.